

# Para ponerle límites

El pelo de chanco reina en los bajos salinos y tiene potencial para invadir otros lotes. Ocupa espacios que pueden recuperarse para la producción de carne vacuna, y el otoño es el mejor momento para amenazar su predominio.

**D** *Distichlis scoparia* es mucho más conocida por sus nombres de guerra: pelo de chanco, pasto liebre, pasto salado. Es una maleza perenne con un poderoso sistema radicular compuesto por gruesos rizomas superficiales, y se adapta a suelos salinos-sódicos con potencialidad de invadir lotes extensivos. La emergencia y rebrote de las plantas ocurre en primavera, y la producción de semillas viables se da en verano.

Qué hacer con el pelo de chanco suele despertar encendidos debates. En función de su capacidad para perdurar en estos ambientes bajos sumamente hostiles, y las dificultades para eliminarlo, algunos sugieren **no intentar erradicarlo y darle un manejo adecuado**. Es decir, identificar cuál es el punto óptimo de cosecha antes de que la planta se lignifique, y hacerla comer por el ganado en ese preciso instante. Asimismo se plantea la incorporación de *Brachiaria* o *Panicum* para mejorar la calidad de lo que reciben los animales.

Para otros la idea es **directamente apuntar a reemplazarla**; la productividad forrajera de esos pastizales no supera los 2.500 kg de MS/ha. La siembra de **grama Rhodes**, desplazando a *Distichlis*, permite ir incluso por encima de los 6.000 kg de MS/año en esas condiciones. Paralelamente la cobertura mejora la estructura del suelo tanto como el mayor volumen radicular. Eso sí, a partir del tercer año hay que pensar en una fertilización nitrogenada.



Si la idea es empezar a quitarle al pelo de chanco sus privilegios en esos bajos que le concedería recuperar para sus vacas, es recomendable repasar algunas estrategias de batalla ideadas por el INTA.

## GALANT

Ramón Gigón, Mario Vigna y Ricardo López, técnicos de la EEA Bordenave INTA indican que debido al porte erecto de la planta es difícil lograr buena cantidad de impactos en la pulverización, y por otra parte el volumen de cera acumulado en la cutícula de las hojas hace complicada la penetración del herbicida dentro de la planta.

Para mejorar la calidad de aplicación es conveniente achicar el tamaño de las gotas y

aumentar la cantidad, agregar coadyuvante –principalmente sobre la base de sulfato de amonio– y **pasar alguna herramienta para aplastar la planta y romper la cutícula** (por ejemplo, un rolo pesado).

Estos profesionales realizaron un ensayo en el establecimiento **La Minnesota**, en Guatrache, provincia de La Pampa, donde evaluaron el uso de glifosato (en 3 y 6 l/ha), haloxifop (2.5 l/ha) y ambos combinados, **aplicados en otoño, primavera, y otoño y primavera de manera secuencial**. Por otra parte, se dividió a cada parcela en tres franjas; en una de las cuales se pasó una desmalezadora y en otra un rodillo acanalado para aplastar la maleza previamente a la aplicación del herbicida.

Como conclusión preliminar se puede inferir que:

- **La aplicación de otoño tendría mejores resultados que la de primavera.**
- **El uso de un herbicida graminicida como haloxifop mostró un efecto lento pero con muy buenos resultados de control final sobre la maleza.**
- **El empleo de la desmalezadora generó un efecto adverso en haloxifop pero a favor de glifosato por su mejor translocación dentro de la planta.**
- **El aplastado con rodillo acanalado no funcionó** como ayuda en la deposición y penetración de los herbicidas aunque no debería descartarse el uso de otro tipo de rolo con mayor peso.

## SULFOSATO

Por su parte, técnicos de la **AER Bolívar**, en el oeste bonaerense probaron glifosato (2.7 y 3.8 l/ha), con o sin coadyuvante, y sulfosato (2.1 y 3 l/ha). Concluida la serie de ensayos propuesta, concluyeron que:

- **El trabajo del glifosato a bajas dosis con coadyuvante presenta mejor control** que sin el agregado de este aditivo. Sin embargo, a altas dosis no se observan diferencias entre el control de este herbicida total con o sin coadyuvante.
- **El uso de sulfosato a bajas y altas dosis logra mejor control que el glifosato con o sin coadyuvante.** Y el sulfosato a altas dosis presenta un control superior que el glifosato a dosis elevadas.
- **El control del glifosato a altas dosis, con y sin coadyuvante, es menor al del sulfosato en cualquiera de las dos dosis.**

Se observa que para una misma cantidad de ingrediente activo, cuando al glifosato se le agrega un coadyuvante se potencia el control en un 15%. A su vez, **el sulfosato a dosis bajas mejora el control un 18% por el empleo de este aditivo**. A medida que aumenta la dosis, se diluye el efecto del coadyuvante sobre el grado de control.

Finalmente, el mejor control del sulfosato a todas las dosis se debe probablemente a su condición de sal potásica en cuanto a la formulación del producto, que además tiene un coadyuvante inserto.

## Control exitoso

180 días después de la aplicación de otoño

